



OPINIÓN



**POR ONEL ORTÍZ
FRAGOSO**

@ONELORTIZ

AUDIO: [HTTPS://](https://youtu.be/COALGTORNEO)

YOUTU.BE/

COALGTORNEO

RETOS DE CLAUDIA SHEINBAUM EN 2025

El 2025 se perfila como un año de transformaciones y desafíos mayúsculos para el gobierno de Claudia Sheinbaum.

Con apenas un año en el poder, su administración enfrentará pruebas que pondrán a prueba su capacidad de liderazgo, su visión estratégica y su

habilidad para navegar un panorama político y social profundamente complejo.

Este periodo será una bisagra que definirá no solo su legado, sino el rumbo del país en los años venideros.

El regreso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, previsto para el 20 de enero de 2025, plantea un escenario de alta tensión para la relación bilateral.

Trump ya ha dejado claras sus intenciones: la imposición de un arancel del 25% a los productos mexicanos y la designación de los cárteles como organizaciones terroristas.

Estas acciones representan una amenaza directa para la economía nacional, la estabilidad social y la soberanía de México.

Si los aranceles se materializan, el impacto en sectores clave como el automotriz y el agroindustrial será devastador.

Las cadenas de suministro, estrechamente integradas entre ambos países, se enfrentarían a una disrupción sin precedentes, lo que aumentaría los costos de producción y desataría una inflación generalizada.

Además, la declaración de los cárteles como organizaciones terroristas no solo justificaría una injerencia directa en territorio mexicano, sino que exacerbaría las tensiones en temas como la migración y el tráfico de fentanilo.

La respuesta de Sheinbaum deberá ser contundente y estratégica.

Esto implicará una diplomacia firme pero pragmática, con una narrativa clara que refuerce la soberanía nacional mientras busca puntos de entendimiento con Washington.

Internamente, será crucial implementar medidas para fortalecer la seguridad fronteriza y demostrar avances tangibles en la lucha contra el narcotráfico.

Además, el gobierno mexicano deberá trabajar en una renegociación del T-MEC que garantice estabilidad económica en un entorno adverso.

El 2 de junio de 2025 marcará un antes y un después en la vida democrática de México.

Por primera vez, los ciudadanos elegirán directamente a jueces, magistrados y ministros.

Aunque este proceso busca democratizar el Poder Judicial, su implementación está plagada de desafíos logísticos y políticos.

Desde la organización misma de las elecciones hasta la legitimidad de los resultados, este ejercicio será una prueba de fuego para el Instituto Nacional Electoral (INE) y para la confianza ciudadana en las instituciones.

No obstante, el verdadero reto radica en evitar que este proceso se convierta en un campo de batalla político, donde los actores más poderosos busquen imponer sus intereses por encima de la justicia.

Para Sheinbaum, garantizar la transparencia y la equidad de este proceso será crucial.

Un manejo efectivo podría consolidar su narrativa de transformación, mientras que un fracaso podría generar una crisis de legitimidad que erosionaría la confianza en el gobierno y las instituciones democráticas.

Estados como Sinaloa, Guerrero y Chiapas seguirán siendo focos rojos en términos de violencia e inseguridad.

La actividad del crimen organizado, combinada con problemas estructurales como la pobreza y la falta de oportunidades, mantiene a estas regiones en un estado de fragilidad constante.

La estrategia de seguridad de Sheinbaum, que hasta ahora ha enfatizado una mayor coordinación entre las fuerzas armadas y los programas sociales, será puesta a prueba.

Sin embargo, los resultados inmediatos serán esenciales para mantener el apoyo popular.

La ciudadanía, cansada de promesas incumplidas, exigirá resultados concretos que brinden seguridad y justicia, especialmente en las zonas más golpeadas por la violencia.

Un enfoque integral que combine inteligencia policial, fortalecimiento de las instituciones locales y desarrollo económico será clave.

No basta con presencia militar; se requiere atar

car las causas profundas de la inseguridad y ofrecer alternativas reales a las comunidades marginadas.

El 2025 no solo será un año de retos internos, sino también de un entorno global en constante cambio.

La recuperación económica tras la pandemia, la lucha contra el cambio climático y las tensiones geopolíticas exigirán una política exterior dinámica y bien articulada.

En este contexto, Claudia Sheinbaum deberá demostrar su capacidad para liderar en un escenario internacional cada vez más complejo.

Esto incluirá fortalecer alianzas estratégicas con otros países, diversificar

los mercados de exportación y posicionar a México como un actor relevante en temas globales como la energía renovable y la justicia social.

El 2025 será, sin duda, un año definitorio para México y para el gobierno de Claudia Sheinbaum. La presión por resultados inmediatos será inmensa, pero también lo será la oportunidad de consolidar un proyecto de nación que responda a los desafíos del presente y construya un futuro más justo y equitativo. Para lograrlo, será necesario un liderazgo firme, una visión clara y una capacidad de adaptación que permita enfrentar las crisis sin perder de vista los objetivos de largo plazo.

El destino de México en los próximos años dependerá de cómo se manejen estos retos y de la capacidad del gobierno para inspirar confianza y unidad en un momento de profunda incertidumbre.

La historia nos enseña que los grandes líderes emergen en tiempos de crisis.

El 2025 será el año en que Claudia Sheinbaum tendrá la oportunidad de demostrar si está a la altura de las circunstancias.

Su éxito no solo marcará su legado, sino que también definirá el rumbo de una nación que busca, una vez más, redefinirse frente a la adversidad.

Eso pienso yo, ¿usted que opina? La política es de bronce.

El 2025 será, sin duda, un año definitorio para México y para el gobierno de Claudia Sheinbaum. La presión por resultados inmediatos será inmensa, pero también lo será la oportunidad de consolidar un proyecto de nación que responda a los desafíos del presente y construya un futuro más justo y equitativo. Para lograrlo, será necesario un liderazgo firme, una visión clara y una capacidad de adaptación que permita enfrentar las crisis sin perder de vista los objetivos de largo plazo